

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



OCTUBRE 2020

¿ELEGIDO PARA QUÉ?

¡Para un destino diferente!

A todos nos es conocida la anécdota, tantas veces reseñada, de aquel transeúnte que se detuvo un día ante una cantera en la que trabajaban tres compañeros y preguntó al primero: ¿Qué haces, amigo? Y este respondió sin alzar la cabeza: “Me gano el pan”. Preguntó al segundo: ¿Qué haces, amigo? Y el obrero, acariciando el objeto de su tarea, explicó: “Ya lo ves, estoy tallando una hermosa piedra”. Finalmente preguntó al tercero: ¿Qué haces, amigo? Y el hombre, alzando hacia él unos ojos llenos de alegría, exclamó: “Estamos edificando una catedral”.



¿Para qué hago las cosas? Es una pregunta importante para contestar, pues nos ayuda a averiguar y descubrir la intención existencial que mueve mi vida. Todas las personas tenemos un fin último, al que se supeditan nuestras decisiones vitales, y que debemos elegir tanto en cuanto nuestras elecciones nos conduzcan hacia esa meta. En consecuencia, podríamos afirmar que el ser humano se construye en las elecciones que van realizando a lo largo de su vida.

Nos parece evidente afirmar que el ser humano no está arrojado a una existencia ciega y azarosa, sino que todos nacemos con una misión (¿trascendente?) en cuya realización se juega nuestra felicidad.

Decía un santo educador que el maestro (el padre, la madre) deben estar atentos a la “interna inclinación” del alumno, del hijo. Os cuento otra historieta, está es real. Una niña, con un recorrido escolar plagado de fracasos, fue diagnosticada de lo que en estos momentos denominaríamos TDHA (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad). La sufriente madre llevó a su hija a un especialista de conducta. El profesional condujo a la madre hasta un lugar apartado desde donde poder observarla mientras la pequeña movía sus pies al ritmo de la música que el psicólogo había puesto intencionadamente. “Señora, afirmó, el doctor, su hija no está enferma, es una bailarina”. Sabemos de la protagonista que hoy en día es una coreógrafa reconocida.



Cuántas personas viven desorientadas porque no perciben cuál es la orientación de su vida. Ya el filósofo Séneca apuntaba que **“no hay ningún viento favorable para el que no sabe a qué puerto se dirige”**. Antes de lanzarse al mar de las elecciones hay que saber el puerto hacia el que vamos. Antes del entrenamiento sobre los “cómo” hay que “buscar y hallar” el “hacia dónde”.



Pero no nos confundamos. No estamos hablando de predestinación. No estamos condenados a vivir una existencia ya marcada antes de nacer. No hablamos de un determinismo cósmico. **Hablamos de capacidad, competencia y vocación esencial, no de destino inexorable.**

Pero demos un paso más. No estamos hablando de una afirmación genérica: “todos los seres humanos son creados para algo”. Apuntamos a la singularidad de cada persona. Tú en particular has sido creado para una misión única, exclusiva e irrepetible.



Somos seres únicos, y en el desarrollo de nuestra singularidad está, en gran parte, la clave de nuestra felicidad.



He aquí el gran reto que tenemos padres y educadores: **saber acompañar el proceso personal de cada uno de nuestros hijos y alumnos en su singularidad y diferencia**; estar atentos a las opciones que van tomando e interrogándoles por el motivo de ellas; respetando las respuestas y ofreciendo alternativas. Escuchar no solo lo que nos dicen, sino también lo que transmiten con sus gestos y actitudes. En este caso, el lenguaje no verbal es tan importante como el verbal.

No seamos mediocres en la visión de la vida. No permitamos que hagan de nosotros seres “igualados”, “homogéneos” o “fotocopiados”, como dice el Papa Francisco. Es verdad que somos seres inacabados y tenemos por tarea hacer nuestra propia vida. Somos autores de nuestra vida y, sin embargo, no somos autosuficientes. De no caminar hacia la plenitud, buscaremos sucedáneos en el tener, en las experiencias hedonistas, en busca del éxito, el poder... ¡Pero siempre estaremos insatisfechos!



Por tanto, proponemos durante este curso escolar, hacer ejercicios de escucha interior para empezar a intuir a qué me siento elegido, llamado. No estamos hablando de profesión o estado de vida. Estamos hablando de la **tendencia interior que va marcado mis decisiones y si estas me hacen más feliz porque me van llevando hacia la meta de mi vida.**



Escuchar, ¡como si eso fuese fácil! Porque oír, oímos, pero atender, acoger y guardar en el corazón lo que otro dice exige un ejercicio de personalización interesante. En algunas dinámicas de grupo se pide que, antes de responder a otro participante, sea necesario repetir lo que él había expuesto.



Para aprender a escuchar, aunque parezca contradictorio, es necesario saber escuchar el silencio. Parece que se pone de moda lo que viene experimentando la Iglesia a lo largo de su historia: buscar momentos de silencio.

¿Y escuchar a los demás? Para hacerlo bien necesitamos salir de nosotros mismos, de nuestros esquemas; ponerse en el punto de vista del otro; ponerse a la escucha del otro y dejarse interpretar por él; responder al otro, tomando su situación y su persona como algo importante.

El silencio de la lengua nos ayuda a hablarle a Dios. El de los ojos, a ver a Dios. Y el silencio del corazón, como el de la Virgen, a conservar todo en nuestro corazón.

Madre Teresa de Calcuta.





1. Busca un lugar de tu casa o un lugar apartado. Procura que siempre sea el mismo.

2. Haz un momento de silencio e intenta escucharlo



3. En una libreta, escribe al azar las decisiones que tomas, diferenciando las que son ordinarias y las que son extraordinarias.

No hagas juicio moral de ellas, simplemente las contemplas e intentas buscar el motivo que te llevan a tomarlas.

Durante este mes evalúa cómo son tus conversaciones con los demás, sin llegar a tomar decisiones al respecto. Puedes anotar también en la libreta cómo es tu capacidad de escucha, de atención al otro.



FESTIVIDADES DE OCTUBRE

1 de octubre: Santa Teresa del niño Jesús:

“Lluvia de rosas”

Día 2 de octubre: Santos Ángeles custodios

La palabra “ángel” proviene del griego y significa “Mensajero”. Estos espíritus celestiales son citados por ejemplo en el Salmo 90: "A sus ángeles ha dado órdenes Dios para que te guarden en tus caminos". La Iglesia celebra la fiesta de los ángeles custodios desde el Siglo XVII. Fue instituida por el Papa Clemente X.

Día 4 de octubre: San Francisco de Asís

Religioso y místico italiano, fundador de la orden franciscana. La sencillez y humildad del pobrecito de Asís, sin embargo, acabó trascendiendo su época para erigirse en un modelo atemporal, y su figura es valorada, más allá incluso de las propias creencias, como una de las más altas manifestaciones de la espiritualidad cristiana. “Seamos instrumento de su Paz”



Día 7 de octubre: Virgen del Rosario

¡Rezamos el rosario!

Día 10 de octubre: Santo Tomás de Villanueva

Obispo que, siendo religioso de la Orden de Ermitaños de San Agustín, aceptó por obediencia el episcopado, sobresaliendo, entre otras virtudes pastorales, por un encendido amor hacia los pobres hasta entregarles todos los bienes, incluida la propia cama.



Día 11 de octubre: San Juan XXIII

Papa, cuya vida y actividad estuvieron llenas de una singular humanidad y se esforzó en manifestar la caridad cristiana hacia todos, trabajando por la unión fraterna de los pueblos. Solícito por la eficacia pastoral de la Iglesia de Cristo en toda la tierra, convocó el Concilio Ecuménico Vaticano II. “El Papa bueno”

Día 12 de octubre: Virgen del Pilar

Se cuenta que los orígenes se remontan al siglo I, cuando la Virgen María se apareció al Apóstol Santiago. Éste se encontraba predicando en España, cuando a su paso por tierras zaragozanas sucedió algo que lo cambió todo.

Día 15 de octubre: Santa Teresa de Jesús

Patrona de los escritores católicos y Doctora de la Iglesia (1970): La primera mujer, que junto a [Santa Catalina de Siena] recibe este título. ¡Nada te turbe! ¡Sólo Dios basta!

Día 18 de octubre: San Lucas Evangelista

San Lucas escribió dos libros muy famosos: el tercer Evangelio y Los Hechos de los apóstoles. Sus dos pequeños libros se leen con verdadero agrado. Era médico. San Pablo lo llama "Lucas, el médico muy amado", y probablemente cuidaba de la quebrantada salud del gran apóstol. Era compañero de viajes de San Pablo.

Día 20 de octubre: DOMUND

El Domund es el día en que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones

Día 28 de octubre: San Simeón y San Judas Tadeo Apóstoles

